

y mil cosas más. Aquí la ca-
 coria es muy pobre, y escaso
 el poroso por los raudales.
 Ojalá supieramos fya-
 mente con que suma so-
 bre más o menos nos es permi-
 tido contar anualmente para
 ir formando desde ahora

monstruosos presupuestos. - - -
 Huberto Samoréano s.m.m.
 Soy de Vuestra S. M. y Rm.
 muy humilde y obsequioso ser-
 dor que E. S. al 7 pda S. S. J.
 al Provicario Ap. de Lullang de
 S. M. -
 Gabriel Cap Seville s.m.m.
 Villavicencio Diciembre 5 de 1911.

De la carta de agradecimiento que unos de los colonos al Sr. Jorge
 L. Castro dirige a S. D. Hma copiamos lo siguiente como confirma-
 tur a los conceptos emitidos por el Rmo Superior de la Misión. -

"El sitio de nuestro establecimiento, ba-
 jo ningún punto de vista, puede ser
 más conveniente, pues muy inmedia-
 tos ya al Apopon que con el la apa-
 ra marca los límites con el terri-
 to 'Cagueta por esta banda, y muy
 peligroso avanzar delante, sin extrema
 y prudentes consideraciones, pues todo ra-
 cional que sabe esta nie. hasta aque-
 os en venida y todo el grado que
 impone esta medida, la pasará co-
 mo a Romero y a Compañeros, que si-
 guiendo, los Cubanos les asesinaron no
 lejos de aquí y muy recientemente.

La situación topográfica de nuestro sitio,
 es muy halagüeña. Sobre una prominencia
 elevada y dominante, en una
 savana, rodeada en esta parte por montañas
 altas, donde se encuentran arbustos y
 pagas de nuestros llanos, en un clima
 fresco y ventilado de alisios vientos.
 donde la lluvia torna la noche en
 su generalidad haciéndola agradable y pro-
 vechosa en cambio de calor y enfermedad,
 hacen muy grata la vida. colapsamente
 dota una vegetación muy desarrollada y
 valiosamente chagallada de especies
 maduras de tinta y construcción, y poblada de
 una dase de indígenas de un tipo familiar
 y jovial, y de una disposición muy apropiada
 para la instrucción, pues quieren mucho al
 blanco como lo llaman ellos.

En la parte principal de la planicie, en
 cuéntase una enorme piedra empujada
 por el tiempo y calcinada por el sol y
 en ella, y en las laderas de la montaña, un
 geoglífico que ya casi no se determinan
 pero lo que más llama la atención fue:
 la hechura de un verdadero templo de aure-

agradable y cómodo y de alguna capa-
 cidad de trabajo y trabajado por el jefe
 de estos indígenas y con su ayuda
 se encuentran algunos reliquios vividos
 por acá. Este deber de todo mis-
 tramente la buena voluntad de
 parte ellos el Cristianismo.

Todas estas cosas y razones le
 gustaron mucho muy digno jefe
 y de junio después de haber estado
 la insignia del Cristianismo, y sobre aquel
 monumento natural y mediante un
 santa comunión, tomé posesión de este
 terreno.

En seguida de tiempo ordenó el
 R. P. ocupando de la siembra de legumi-
 que han de formar nuestra despensa mi-
 trasparente. Inmediatamente después trató
 de la construcción de un edificio de habita-
 ción el cual simétricamente bien dispuso
 y cómodo de una capacidad suficiente
 y de una esteta muy bonita, está muy ade-
 cuado, y según sus deseos propios que
 arduos, y lo de los indígenas y de algunos
 los de su colonia deyan Compañeros que
 pronto prestará el servicio necesario.

Toda esta buena organización y direc-
 tiva, constancia, aptitud y cuidado ta-
 para los haceros como para con todo, así
 que han sido de carácter entusiasta y co-
 soro, nos deja en nuestro Superior que es
 verdadero baluarte en favor nuestro conti-
 da mala consecuencia.

No es inútil conseguir aquí de nuestro
 que los 12^{os} años que cuenta la mate-
 la de los niños en la Hermandad del Santo
 sirven para agitar a los gastos de la
 casa del vapor. Esto que los compran
 por \$ 15 no se les da a cada uno un objeto

11
 St
 Co
 n
 Ba
 Ent
 Mat
 Corn
 Mes
 los de
 Papa
 Chung
 Miel
 Panela
 y me
 Mater
 mais
 Chinita
 de la S. J.